



Para la Confirmación y la primera Comunión, viene el Obispo Sucunza a Villa Luro.

El sábado 20 de septiembre a las 18 se anuncia un acontecimiento esperado por los niños del catecismo y sus familias: es la administración de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana -Bautismo, Confirmación y Eucaristía- por parte del Excmo. Sr. Obispo auxiliar, Mons. Dr. Joaquín Sucunza.

El mismo día en que comienza la 11ª. Novena anual de Sanación a las 19.30 hs para los feligreses habituales y los peregrinos, a una hora más temprana, llega el obispo auxiliar y vicario general de la arquidiócesis de Buenos Aires, Mons. Dr. Joaquín Mariano Sucunza para administrar los Sacramentos de la Iniciación Cristiana. Por "Iniciación cristiana" se entienden los tres primeros sacramentos en el orden tradicional de la Iglesia desde el principio: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. La mayoría de los niños solamente completa el Bautismo ya recibido en la infancia, con la Confirmación y la Primera Comunión.

Es un día de fiesta para casi cincuenta familias del barrio. Nos unimos desde ahora con nuestras plegarias y súplicas a estas criaturas y a sus familias para que los Sacramentos den frutos en ellos y permanezcan.

Rogamos a los fieles habituales que, por favor, descarten la idea de venir a la celebración de las 18 hs. Es imposible recibirlos ese día, porque la cantidad de niños, padres, padrinos, abuelos y hermanos, supera la capacidad física de nuestra iglesia. Sepan desde ya que la Misa parroquial es las 19.30 y es la misa de la Novena anual del Arcángel San Gabriel, preparatoria a la Fiesta patronal. Quienes no quieran venir a las 19.30 pueden venir el domingo 21 a las 10 hs. Agradecemos mucho que tomen nota de esta advertencia, para que nuestra ceremonia se haga con serenidad total. Tampoco los niños de primer año de catecismo podrán venir a esa Misa. Expliquen las familias a sus hijos que se unirán a los confirmandos y comulgantes, en la Misa de la Segunda Comunión Solemne, que será el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción.

Pedimos disculpas y damos las gracias por la comprensión.

Obras son amores : Nuestra Señora de la Dulce Espera

En Santiago de Compostela, mi marido y yo nos encontramos con una imagen de la Virgen María embarazada. Como nuestra hija no podía ser mamá, delante de ese ícono ante el cual miles de cristianos habrán rezado, también nosotros pedimos la gracia de que pudiera tener una criatura. Nuestra súplica fue escuchada. La gracia que pedimos le fue concedida. El acontecimiento nos movió profundamente y comprendimos el lugar que la Madre de Jesús ocupa en el corazón de la Iglesia.

Habíamos hecho una promesa: traer a la Argentina la devoción a esa Imagen. Dimos muchas vueltas y recibimos varias negativas. Hasta que el ahora mons. Osvaldo Santagada nos escuchó, nos comprendió y con rápida perspicacia nos ayudó a cumplir la promesa. Aceptó que la Imagen fuera llevada a la parroquia de la Inmaculada, conocida como Iglesia del Seminario.

¿Qué hizo el P. Osvaldo? A pesar de la lluvia torrencial que se desataba esa mañana de 1979 sobre Buenos Aires, él nos preguntó nuestro nombre – “Carmen y Alfredo”, dijimos – y sin pararse en detalles nos instó a que trajésemos la Imagen sin tardar. Cuando volvimos ya había acondicionado un lugar en la cripta de la iglesia y en él, don Pascual Di Giglio había colocado una peana de madera. Nos esperaban ansiosos. Allí depositamos la Imagen, que era de mármol blanco y representaba a María con una mano sobre su seno y en la otra mantiene abierto el libro de los Evangelios. Poco a poco, la gente que venía a la Misa diaria iba dejando flores delante de la Imagen. El padre, que estaba atento a la voluntad de Dios, se dio cuenta que algo sucedía, y trasladó la peana junto al altar de la cripta. El fervor de la gente aumentó. De modo que, con audacia, el p. Osvaldo decidió trasladar la Imagen a la hermosa iglesia superior, obra del admirable arquitecto Benoit. La colocó junto a la entrada del presbiterio, el lugar de lo sagrado. Pidió a Luisa Artinian que preparase un enorme ramo artístico de follaje y encendió un cirio.

A todo esto, ya desde el principio, el padre recordando la fecha en que Alfredo y yo habíamos llevado la Imagen, celebraba una Misa en honor de la Virgen María el día 15 de cada mes. El, que era un conocedor de la liturgia católica, había

descubierto que la Iglesia celebraba la “dulce espera” de María, el día 18 de diciembre con la Misa “in expectatione partus Beatae Mariae Virginis”, o sea, en la espera del parto de la Sma. Virgen María, pero como me explicó que se había perdido esa devoción parecía mejor que recordáramos a la Dulce Espera el día 15 de mayo y los días 15 de cada mes.

De modo que durante cuatro años tuvimos la Imagen de N. S. de la Dulce Espera venerada de modo permanente en la iglesia superior. Monseñor Santagada “inventó” esta devoción, que en España ya está olvidada y sólo la recuerda la gente sencilla que se encomienda a la “Virgen de la O” y los sacerdotes comentan como una curiosidad. Perfeccionó la celebración de la Misa de los días 15 con música, una oración aprobada y cantos especiales, y ya en 1979 propuso el ritual de la “imposición de manos” a los dos esposos juntamente. Se negaba a “imponer las manos” a una mujer sola, aduciendo que el hijo debía ser querido y pedido por los dos. Los hacía subir al presbiterio, el lugar sagrado de las solemnes ceremonias (p.e. de las ordenaciones de sacerdotes) y allí, arrodillados los esposos, ponía una mano sobre cada esposo y se quedaba en silencio orante, pidiendo al Espíritu Santo que hiciera en ellos lo mejor. Muchísimas esposas recibieron la gracia de quedar encintas (palabra que viene de la “cinta” que llevaban las embarazadas en la antigüedad, como se ve en la misma Imagen de la Dulce Espera). Otros matrimonios (los obsesionados) recibieron otra gracia milagrosa: aceptar con serenidad que ellos no iban a tener hijos y que debían entregar su vida a otras actividades

Así comenzaron a aparecer en la iglesia las mamás encintas. Pasaron algunos meses y monseñor recibió complacido la idea de Mabel Romasanta: entregar un par de escarpines blancos a las mamás que estaban en el octavo mes. Tanto éxito tuvo este elemento de la devoción de N. S. de la Dulce Espera, que el P. Joaquín, ahora obispo auxiliar de Buenos Aires, la llevó a la parroquia de San Ramón Nonato, para levantar la devoción a aquel santo protector de las embarazadas. Es una

devoción complementaria a la nuestra: la de N. S. de la Dulce Espera es la devoción que suplica hijos y amor, la de S. Ramón es para que el hijo concebido sea aceptado, dado a luz y criado con fe.

La cantidad de devotos y peregrinos fue creciendo día a día, ante la sorpresa de los mismos feligreses habituales. Monseñor Santagada, aconsejado por Roberto Gómez, invitó a una conocida actriz, Pinky, que tenía un programa televisivo muy frecuentado, a visitar nuestra iglesia y conocer esta devoción. Así fue como salimos por televisión: ella armó un programa de una hora: veinte minutos con unos esposos que no podían tener hijos, veinte entrevistando al P. Osvaldo, y los últimos minutos con una de las mamás encintas y la futura abuela. Fue un evento religioso que tuvo inmensa resonancia entre la gente. De modo que, de improviso, nuestra tranquila “iglesia del Seminario” donde se forman los futuros sacerdotes, se convirtió en un santuario a la vida humana pedida y amada.

Quiero agradecer al P. Osvaldo por haber confiado en nosotros, ya que ni nos conocía. Después se enteró que yo había sido maestra de muchísima gente en Villa Devoto y conoció la profesión de mi esposo. Necesito agradecer también a quienes lo ayudaron a establecer los carriles de esta devoción, que los sacerdotes actuales siguen prácticamente de igual manera. Agradezco a los esposos Ana María y Cholo Cerbino, Elena y Juan Bouza, las señoras Elba Scenna y Carmen Corpas, y el sr. Roberto Gómez.

Entre todos nos turnábamos para atender la santería. El padre había mandado fabricar unas medallas requetelindas y otros objetos para difundir la devoción. Incluso publicó un boletín al que tituló “Hijos y amor”, que aparecía el día 15, y que lamentablemente cuando él se fue a Colombia en junio de 1983, dejó de aparecer. Antes de viajar el padre tuvo un palpito: había que colocar a la Santa Imagen en un lugar estable. Aquí sucedieron una serie de cosas maravillosas: él había decidido que se cerrase un paso abierto que estaba detrás de la pila bautismal. Don Pascual dijo que traería una puerta nueva de madera que tenía en su casa: cuando la trajo era justamente de la medida del hueco. Manolo Rey dijo a su vez que traería una puerta de blindex para delante: cuando la fue a colocar se dio cuenta que era exacta para ese lugar. El mismo puso luces y decoró el lugar con chintz rojo. El resultado es el que hasta hoy puede gozarse: un lugar de intimidad para hacer la experiencia de suplicar a María. Desde hace veinticinco años mantenemos firme esta devoción.

Alfredo ya ha partido a la casa de Dios, pero sigo anunciando el mensaje que nos propusimos difundir: “Pedir una gracia con fe auténtica. Recibirla con el corazón agradecido. Cumplir minuciosamente la promesa establecida”. Doy gracias a Dios por el milagro que obró en nuestra hija, por intercesión de la Virgen María, y por haber puesto en nuestro camino al buen sacerdote.

C. E. de S.

11ª. Novena Anual de Sanación

Desde el sábado 20 hasta el domingo 28, la Misa vespertina es a las 19.30 hs, con motivo de la “Novena anual de sanación” en honor del Arcángel San Gabriel. Seguimos los textos de la Novena y que después de cada Misa hay un rito para los enfermos. Por favor, hagan llegar sus intenciones antes del sábado 20 .

Día del arte y la religión

El “día del arte y la religión” es el 23. Recomendamos leer en “La voz del Peregrino” el artículo principal. Nuestra parroquia es un centro de religión y de arte, que nos llevan a Dios. Recordemos ese día a los maestros y periodistas que conocemos. La sociedad ha “privatizado” al arte y a la religión, como si no fueran cosas de índole pública. Hay que volver a colocar en la arena pública al arte y a la religión.

Se necesitan modelos (33)

“Señor mío y Dios mío”

En toda América Latina ha reaparecido desde hace veinte años una expresión religiosa que moldeó el alma de nuestro continente en estos cinco siglos de catolicismo. Espontáneamente los fieles católicos desde México hasta la Patagonia han redescubierto las palabras del apóstol Tomás a Jesús Resucitado, ocho días después de la Resurrección: “Señor mío y Dios mío”. También una expresión de la fe puede ser un modelo para nosotros

Así manifestaron su fe en voz alta los latinoamericanos en la Misa después de la consagración del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Los libros litúrgicos de S. Pío V nada decían sobre eso: era un añadido del pueblo en el idioma común que no fue prohibido antes y que no está prohibido tampoco ahora. Es como un clamor de adoración a la Eucaristía que brota de la fe de un pueblo.

¡Qué fuerte es la expresión de Tomás al reconocer que el Resucitado es el Crucificado! Y adora a Jesús, a quien ha conocido como hombre verdadero, también como Dios verdadero. También yo siento la fuerza y la vibración interior cuando reconozco en la Eucaristía la presencia real y salvadora del mismo Jesucristo. ¡Qué emoción se siente al oír a una entera comunidad aclamar “Señor mío y Dios mío”. Frente a la fe de la gente que nace del corazón, ¿nos atreveríamos a hacer callar al pueblo? Pero si callasen los fieles, clamarían las piedras (Lucas 19:40).

O. D. S.

Fiesta patronal del Arcángel Gabriel: lunes 29 de septiembre. Hay seis Misas: 8, 10, 12, 16, 18 y 20 hs. con bendición a los enfermos al terminar cada Misa.

INFORMACIONES UTILES

Templo abierto: Lun. a vier. de 8.30 a 12 y de 16 a 19 hs. – Sáb.: 10 a 12 y 16.30 a 19 hs. - Dgos de 9 a 13 hs.

Horarios de Misas: Dgos: 10 y 12 hs. - Lunes a viernes: 18.30 hs. - Sábados: 18 hs.-

Días 29: 8, 10, 16, 18 y 20 hs. y bendición a los enfermos. Adoración: primeros viernes 19 a 20 hs.

Secretaría: lunes a viernes de 9 a 12 y de 16 a 19 hs.- Sáb. 10 a 12 hs – Reconciliación: Sáb. 16.30 a 17.30 hs

Nuestro sitio en la TAM: www.sangabriel.org.ar -- Parroquia declarada “Institución ilustre” de la ciudad de Buenos Aires.

Recuerden en sus testamentos y legados a “Parroquia S. Gabriel Arcángel de Villa Luro” y “Fundación Diakonia”..

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento de sus miembros por sobres mensuales. Ayúdenos.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro - Av. Rivadavia 9625 – C 1407 DZF Buenos Aires, Argentina

Párroco: Mons. Dr. Osvaldo D. Santagada

Tel. (54) 11. 4635:1888 - www.sangabriel.org.ar - correo-e del párroco: fdiakonia@infovia.com.ar

Boletín gratuito: n. 541 (7 de septiembre de 2003)

Se permite el uso, con mención de la fuente: “Guía y Consejo” de S. Gabriel Arcángel